



Título: Pintura al óleo

Tomado de:

<https://pixabay.com/es/photos/pinturas-famosas-pintura-al-%C3%B3leo-698290/>

Editorial

10 años de la revista En-Contexto. Categorías espaciales, ciencias sociales y disputa por la vida

Wilmar Lince*

Yo quiero ser llorando el hortelano
de la tierra que ocupas y estercolas,
compañero del alma, tan temprano.

Daré tu corazón por alimento.
Tanto dolor se agrupa en mi costado,
que por doler me duele hasta el aliento.

Miguel Hernández

La consolidación de perspectivas teóricas que apuntalaron *categorías espaciales* en el campo de las llamadas ciencias sociales durante el siglo XX, posibilitó la apertura de programas de investigación que produjeron ilaciones y entroncamientos entre distintas disciplinas, cuyos objetivos se centraban en la búsqueda de interpretaciones a relaciones sionaturales puestas en contexto, es decir, miradas que no se detuvieron en reconstrucciones puramente filosóficas abstractas (basamentos, en todo caso, de todas las teorías sociales) sino que incorporaron sujetos reales situados en un tiempo-espacio determinado. La amplitud de la categoría espacio, las demarcaciones de los conceptos frontera y límite, las hibridaciones de la noción de paisaje, las especificidades del lugar, la amalgama socioecológica de las concepciones del territorio, entre otros, fueron incorporándose a múltiples estudios que problematizaron lo rural y lo urbano enriqueciendo las perspectivas analíticas que versaron sobre estas especialidades. En la actualidad, pensarse científicamente lo rural y lo urbano, sin considerar las categorías espaciales, es ir a la batalla de Waterloo a enfrentar a Napoleón armados, escasamente, con ondas y piedras.

* Docente-Investigador. Coordinador Línea de Investigación Problemas Rurales y Ruralidades de la Universidad de Antioquia. Editor invitado de la edición especial Revista En-Contexto
wilmar.lince@udea.edu.co - ORCID: 0000-0001-5895-9722

Ahora bien, las categorías espaciales son apenas mediaciones: en sí mismas no revelan el contenido de las relaciones sociales ni dilucidan, *per se*, los componentes estructurales de las contradicciones que se analizan. Como todas las categorías científicas, las atinentes al espacio se formulan con pretensiones de generalización, pero las relativizaciones y singularidades de las mismas se marcan en la dialéctica entre contextos y sujetos concretos. Son las disciplinas científicas con sus teorías, métodos y constructos epistemológicos las que despliegan categorías espaciales y las ponen a prueba en el ejercicio investigativo. Sociología, antropología, historia, pedagogía, entre otras ciencias sociales e, incluso, biología, geología, agronomía, ecología, han recurrido a categorías espaciales para abordar con mejores herramientas sus objetos de estudio.

Puntualmente, la sociología rural y la sociología urbana han hecho de las categorías espaciales mojoneras epistemológicas a través de los cuales interrogan las realidades, diseñan metodologías y plantean análisis. Claro está, al interior de estas subdisciplinas se blanden sables con confrontaciones titánicas que incluyen las categorías espaciales, pero que van más allá de ellas. Perspectivas de corte positivistas que siguen invocando el “progreso” a partir del orden; funcionalistas que procuran ciencia acariciando el *statu quo*; estructuralistas para las cuales el lenguaje, de todo tipo, es el rector del mundo; decoloniales que protestan contra la razón occidental, al tiempo que, quizás sin pretenderlo, han gestado una nueva razón (la razón decolonial, por supuesto); las materialistas históricas que no dejan de soñar y buscar una sociedad sin clases vía revolución omnimoda (al menos, las más radicales de estas). En fin, no se crea que la convergencia provocada por las categorías espaciales es una alianza fraterna entre perspectivas teóricas, que danzan alrededor del fuego mientras suenan cantos celestiales. ¡Nada de eso! La ciencia, si se asume como tal, es, para bien o para mal en sociedades modernas, un tinglado al que se concurre con la fuerza de las epistemologías y el espíritu de las ideologías.

Se entiende, con todo lo anterior, que desde el siglo XX lo rural y lo urbano se han constituido en objetos de estudio de las ciencias sociales, adhiriendo a su quehacer investigativo el espacio con la riqueza y complejidad de sus categorías, pero también con sus confrontaciones y conexiones teóricas.

En la edición especial de la revista En-Contexto se plasman análisis derivados de investigaciones cuyos problemas tienen como epicentro lo rural y lo urbano y, por ende, atravesados por categorías espaciales y diversas perspectivas teóricas, métodos y conceptos. En una sociedad como la colombiana, las tensiones y conflictos sociales y socioambientales tienen su epicentro en lo rural, pero las ondas de sus temblores retumban en lo urbano.

Los artículos que se presentan en esta edición problematizan, primordialmente, contextos rurales. Es apenas lógico que tal cosa suceda. Poco más del 99% de Colombia es rural, o sea, en la espacialidad geofísica de este país, allende de humanos, predominan sistemas montañosos, llanuras, selvas, ríos, ciénagas, océanos, bosques, pasturas, etc. Más importante aún: en lo rural se han originado y concentrado las contradicciones más agudas de este país. Desde la década de los años 80 del siglo pasado, se estima que, cerca de 7 millones de personas han sido desarraigadas de sus tierras a raíz de la violencia; el índice Gini rural bordea el 0.9; se estima que un tercio de la población rural campesina vive en condiciones de pobreza, apenas el 8% de los territorios rurales tiene acceso a educación secundaria, más del 80% de la producción agraria se realiza con medios de producción rudimentaria y con escasa o nula tecnología moderna, apenas en 2023 le reconocieron su condición de sujeto de derechos y adolece de una jurisdicción especial para dirimir los conflictos por la tierra. La ruralidad del país, que palpita al ritmo diastólico del corazón de Jesús, carga la pesada cruz de la violencia, del despojo y de la marginalidad, un calvario cuya crucifixión diacrónica no ha logrado desaparecer al sujeto más importante de lo rural: el campesinado.

El ser-sujeto campesino (*el hortelano de la tierra que ocupa y estercola, el compañero del alma, tan temprano*) sigue existiendo por millones en los campos colombianos. Despojado por la estrategia paramilitar, proletarizado en condiciones precarias por el agronegocio, descampesinado por las megaobras, en ocasiones esencializado por academias y organizaciones no gubernamentales, este sujeto ha encontrado la manera de no dejarse borrar: la resistencia en y desde los territorios rurales le ha permitido preservar su existencia cultural, política y económica. La pervivencia de las culturas campesinas en los territorios rurales es una luz esperanzadora en medio del proceso de borramiento al cual han sido sometidas. Tal hecho alecciona a que las lecturas crítico-científicas y las apuestas políticas transformadoras se articulen a ellas.

Así, esta edición especial nos invita a pensar el territorio, la alimentación y el conflicto armado; el desarrollo rural en el departamento de Antioquia; la economía campesina y la agroindustria; el campesinado anfibio del Caribe; las mujeres campesinas con sus procesos asociativos; las tensiones socioambientales; el campesinado periurbano; el quehacer de la bibliotecología en tiempos de crisis; la educación infantil como potencia del cambio; la apropiación social del conocimiento que incluya saberes populares; la seguridad alimentaria y la Covid en Caldas, así como las corrientes tecnocrática y críticas de las *smart cities*.

La edición especial de En-Contexto es, pues, una provocación a no alejar la mirada de lo rural y de las ruralidades, así, en plural, variopintas: relaciones sociales y sionaturales que terminan siendo problematizadas con la fuerza de la ciencia

y la imaginación de quienes investigan. Gratitud enorme a quienes decidieron postular sus reflexiones situadas, territorializadas, en esta edición especial. Asimismo, aprecio infinito a la revista En-Contexto, a la profesora Yuliana Gómez y al Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria, que decidió conmemorar sus 10 años, auspiciando que la Línea de Investigación Problemas Rurales y Ruralidades marcara esta línea editorial. En el campo, en lo rural, en medio de una crisis socioambiental provocada por el modo de producción capitalista imperialista, se sigue disputando la vida de la humanidad, y estas reflexiones aportan a su comprensión. No se olvida, valga decir, la sentencia decimonónica: comprender deberá ser un pequeño y necesario paso, si de lo que se trata es de transformar, de raíz, las relaciones sociales basadas en el capital.



Editorial

10 years of En-Contexto journal.

Spatial categories, social sciences and dispute for life

Wilmar Lince*

I want to be the gardener crying
of the land that you occupy and manure,
soul mate, so early.

I will give your heart for food.
So much pain gathers in my side,
Because it hurts, even my breath hurts.

Miguel Hernández

The consolidation of theoretical perspectives that underpinned spatial categories in the field of the so-called social sciences during the 20th century, made it possible to open research programs that produced links and connections between different disciplines, whose objectives were focused on the search for interpretations of socio-natural relationships. placed in context, that is, views that did not stop at purely abstract philosophical reconstructions (foundations, in any case, of all social theories) but incorporated real subjects located in a determined time-space. The breadth of the space category, the demarcations of the border and limit concepts, the hybridizations of the notion of landscape, the specificities of the place, the socio-ecological amalgamation of the conceptions of the territory, among others, were incorporated into multiple studies that problematized the rural. and the urban, enriching the analytical perspectives that dealt with these specialties. At present, to think scientifically about the rural and the urban, without considering the spatial categories, is to go to the battle of Waterloo to face Napoleon barely armed with waves and stones.

However, the spatial categories are merely mediations: in themselves they do not reveal the content of social relations nor do they elucidate, per se, the structural components of the contradictions that are analyzed. Like all scientific categories,

* Teaching researcher. Research Line Coordinator Rural Problems and Ruralities UdeA. Guest editor of the special edition of En-Contexto Journal.
wilmar.lince@udea.edu.co - ORCID: 0000-0001-5895-9722

those related to space are formulated with generalization claims, but their relativizations and singularities are marked in the dialectic between contexts and specific subjects. It is the scientific disciplines with their theories, methods and epistemological constructs that display spatial categories and put them to the test in the investigative exercise. Sociology, anthropology, history, pedagogy, among other social sciences, and even biology, geology, agronomy, ecology, have resorted to spatial categories to approach their objects of study with better tools.

Specifically, rural sociology and urban sociology have made spatial categories epistemological landmarks through which they interrogate realities, design methodologies, and propose analysis. Of course, within these subdisciplines sabers are wielded with titanic confrontations that include spatial categories, but go beyond them. Positivist perspectives that continue to invoke “progress” based on order; functionalists who seek science caressing the status quo; structuralists for whom language, of all kinds, is the ruler of the world; decolonial protests against Western reason, while, perhaps unintentionally, they have created a new reason (decolonial reason, of course); the historical materialists who do not stop dreaming and seeking a classless society via all-encompassing revolution (at least, the most radical of these). Finally, do not think that the convergence caused by the spatial categories is a fraternal alliance between theoretical perspectives, which dance around the fire while heavenly songs sound. Nothing of that! Science, if it is assumed as such, is, for better or worse in modern societies, a racketeer to which the force of epistemologies and the spirit of ideologies contribute.

It is understood, with all of the above, that since the 20th century the rural and the urban have become objects of study of the social sciences, adhering to their investigative work space with the richness and complexity of its categories, but also with its confrontations and theoretical connections.

In the special edition of En-Contexto journal, analyzes derived from research whose problems have the rural and urban epicenters and, therefore, traversed by spatial categories and various theoretical perspectives, methods and concepts, are reflected. In a society like Colombia, social and socio-environmental tensions and conflicts have their epicenter in the countryside, but the waves of their tremors reverberate in the urban areas.

The articles presented in this edition problematize, primarily, rural contexts. It is only logical that such a thing happens. Just over 99% of Colombia is rural, that is, in the geophysical spatiality of this country, beyond humans, mountainous systems, plains, jungles, rivers, swamps, oceans, forests, pastures, etc. predominate. Even more important: the most acute contradictions in this country have originated and concentrated in the countryside. Since the 1980s, it is estimated that close to 7 million people have been uprooted from their lands as a result of violence; the rural

Gini index is around 0.9; It is estimated that a third of the rural peasant population lives in poverty, barely 8% of rural territories have access to secondary education, more than 80% of agricultural production is carried out with rudimentary means of production and with little or no modern technology, it was only in 2023 that it was recognized as a subject of rights and lacks a special jurisdiction to settle conflicts over land. The rurality of the country, which beats to the diastolic rhythm of the heart of Jesus, carries the heavy cross of violence, dispossession and marginality, an ordeal whose diachronic crucifixion has not managed to disappear the most important subject of the rural: the peasantry.

The peasant being-subject (*the gardener of the land that occupies and manures, the companion of the soul, so early*) continues to exist by the millions in the Colombian fields. Dispossessed by the paramilitary strategy, proletarianized in precarious conditions by agribusiness, de-peasantized by mega-projects, on occasions essentialized by academies and non-governmental organizations, this subject has found a way not to let himself be erased: resistance in and from rural territories has allowed to preserve its cultural, political and economic existence. The survival of peasant cultures in rural territories is a hopeful light in the midst of the erasure process to which they have been subjected. This fact instructs critical-scientific readings and transformative political bets to be articulated to them.

Thus, this special edition invites us to think about the territory, food and the armed conflict; rural development in the department of Antioquia; the peasant economy and agro-industry; the amphibious peasantry of the Caribbean; peasant women with their associative processes; socio-environmental tensions; the peri-urban peasantry; the task of librarianship in times of crisis; early childhood education as a force for change; the social appropriation of knowledge that includes popular knowledge; food safety and Covid in Caldas, as well as technocratic and critical currents of smart cities.

The special edition of *En-Contexto* is, therefore, a provocation not to look away from the rural and ruralities, thus, in the plural, diverse: social and socio-natural relationships that end up being problematized with the force of science and imagination. of those who investigate. Huge gratitude to those who decided to postulate their situated, territorialized reflections in this special edition. Likewise, I have infinite appreciation for the *En-Contexto* journal, for Professor Yuliana Gómez and for the Tecnológico de Antioquia a University Institution, which decided to commemorate its 10th anniversary by sponsoring the Rural Problems and Ruralities Research Line to mark this editorial line. In the countryside, in rural areas, in the midst of a socio-environmental crisis caused by the capitalist-imperialist mode of production, the life of humanity continues to be disputed, and these reflections contribute to its understanding. Do not forget, it is worth saying, the nineteenth-century sentence: understanding must be a small and necessary step, if what it is about is to transform, from the root, the social relations based on capital.

Editorial

10 anos da revista En-Contexto.

Categorias espaciais, ciências sociais e disputa pela vida

Wilmar Lince*

Eu quero ser o jardineiro chorando
da terra que ocupas e adubas,
alma gêmea, tão cedo.

Eu darei seu coração por comida.
Tanta dor se acumula em meu lado,
Porque dói, até minha respiração dói.

Miguel Hernández

A consolidação das perspectivas teóricas que sustentaram as categorias espaciais no campo das chamadas ciências sociais ao longo do século XX possibilitou a abertura de programas de pesquisa que produziram vínculos e conexões entre diferentes disciplinas, cujos objetivos estavam voltados para a busca de interpretações de relações sacionaturais, contextualizadas, ou seja, visões que não se detinham em reconstruções filosóficas puramente abstratas (fundamentos, em todo caso, de todas as teorias sociais), mas incorporavam sujeitos reais situados em um determinado tempo-espço. A amplitude da categoria espço, as demarcações dos conceitos de fronteira e limite, as hibridizações da noção de paisagem, as especificidades do lugar, o amálgama socioecológico das concepções de território, entre outros, foram incorporados em múltiplos estudos que problematizava o rural e o urbano, enriquecendo as perspectivas analíticas que tratavam dessas especialidades. Na atualidade, pensar cientificamente o rural e o urbano, sem considerar as categorias espaciais, é ir à batalha de Waterloo enfrentar Napoleão apenas armado de ondas e pedras.

* Pesquisador docente. Coordenadora da Linha de Pesquisa Problemas Rurais e Ruralidades UdeA. Editora convidada da Edição especial da Revista En-Contexto.
wilmar.lince@udea.edu.co - ORCID: 0000-0001-5895-9722

No entanto, as categorias espaciais são apenas mediações: em si mesmas não revelam o conteúdo das relações sociais nem elucidam, per se, os componentes estruturais das contradições que são analisadas. Como todas as categorias científicas, as relativas ao espaço são formuladas com pretensões de generalização, mas suas relativizações e singularidades são marcadas na dialética entre contextos e sujeitos específicos. São as disciplinas científicas com suas teorias, métodos e construtos epistemológicos que expõem as categorias espaciais e as colocam à prova no exercício investigativo. A sociologia, a antropologia, a história, a pedagogia, entre outras ciências sociais, e mesmo a biologia, a geologia, a agronomia, a ecologia, têm recorrido às categorias espaciais para abordar com melhores instrumentos os seus objetos de estudo.

Especificamente, a sociologia rural e a sociologia urbana fizeram das categorias espaciais marcos epistemológicos por meio dos quais interrogam realidades, elaboram metodologias e propõem análises. É claro que dentro dessas subdisciplinas manejam-se sabres com confrontos titânicos que incluem categorias espaciais, mas vão além delas. Perspectivas positivistas que continuam a invocar o “progresso” baseado na ordem; funcionalistas que buscam a ciência acariciando o status quo; estruturalistas para quem a linguagem, de todos os tipos, é o governante do mundo; protestos decoloniais contra a razão ocidental, embora, talvez involuntariamente, tenham criado uma nova razão (razão decolonial, é claro); os materialistas históricos que não param de sonhar e buscar uma sociedade sem classes por meio de uma revolução abrangente (pelo menos a mais radical delas). Por fim, não pense que a convergência causada pelas categorias espaciais é uma aliança fraterna entre perspectivas teóricas, que dançam ao redor do fogo enquanto soam canções celestiais. Nada disso! A ciência, se assim for assumida, é, bem ou mal nas sociedades modernas, um gângster para o qual contribuem a força das epistemologias e o espírito das ideologias.

Entende-se, com tudo o que foi exposto, que desde o século XX o rural e o urbano tornaram-se objetos de estudo das ciências sociais, aderindo ao seu espaço de trabalho investigativo com a riqueza e complexidade de suas categorias, mas também com seus enfrentamentos e conexões teóricas.

Na edição especial da revista En-Contexto, são refletidas análises derivadas de pesquisas cujas problemáticas têm epicentros rural e urbano e, portanto, atravessadas por categorias espaciais e diversas perspectivas teóricas, métodos e conceitos. Em uma sociedade como a colombiana, as tensões e conflitos sociais e socioambientais têm seu epicentro no campo, mas as ondas de seus tremores reverberam nas áreas urbanas.

Os artigos apresentados nesta edição problematizam, prioritariamente, contextos rurais. É lógico que tal coisa aconteça. Pouco mais de 99% da Colômbia é rural, ou seja, na espacialidade geofísica deste país, além dos humanos, predominam sistemas montanhosos, planícies, selvas, rios, pântanos, oceanos, florestas, pastagens, etc. Mais importante ainda: as contradições mais agudas deste país se originaram e se concentraram no campo. Desde a década de 1980, estima-se que cerca de 7 milhões de pessoas foram desenraizadas de suas terras como resultado da violência; o índice de Gini rural está em torno de 0,9; Estima-se que um terço da população camponesa rural vive na pobreza, apenas 8% dos territórios rurais têm acesso ao ensino médio, mais de 80% da produção agrícola é realizada com meios de produção rudimentares e com pouca ou nenhuma tecnologia moderna, só em 2023 foi reconhecida como sujeito de direito e carece de foro especial para dirimir conflitos fundiários. A ruralidade do campo, que pulsa ao ritmo diastólico do coração de Jesus, carrega pesada cruz da violência, da espoliação e da marginalidade, provação cuja crucificação diacrônica não conseguiu fazer desaparecer o sujeito mais importante do rural: o campesinato.

O ser-sujeito camponês (*o jardineiro da terra que ocupa e aduba, o companheiro da alma, tão cedo*) continua existindo aos milhões nos campos colombianos. Despossuído pela estratégia paramilitar, proletarizado em condições precárias pelo agronegócio, descampesinizado pelos megaprojetos, por vezes essencializado por academias e organizações não-governamentais, esse sujeito encontrou uma forma de não se deixar apagar: a resistência no e do campo territórios tem permitido preservar sua existência cultural, política e econômica. A sobrevivência das culturas camponesas nos territórios rurais é uma luz esperançosa em meio ao processo de apagamento a que foram submetidas. Esse fato instrui leituras crítico-científicas e apostas políticas transformadoras a serem articuladas a eles.

Assim, esta edição especial nos convida a pensar o território, a alimentação e o conflito armado; desenvolvimento rural no departamento de Antioquia; a economia camponesa e a agroindústria; o campesinato anfíbio do Caribe; as camponesas com seus processos associativos; tensões socioambientais; o campesinato periurbano; a tarefa da biblioteconomia em tempos de crise; a educação infantil como força de mudança; a apropriação social do conhecimento que inclui o saber popular; segurança alimentar e Covid em Caldas, bem como correntes tecnocráticas e críticas de cidades inteligentes.

A edição especial do En-Contexto é, portanto, uma provocação para não desviar o olhar do rural e das ruralidades, portanto, no plural, diverso: relações sociais e sacionaturais que acabam sendo problematizadas com a força da ciência e da imaginação. daqueles que investigam. Gratidão imensa aos que decidiram postular suas reflexões situadas e territorializadas nesta edição especial. Da mesma forma,

tenho infinito apreço pela revista En-Contexto, pela professora Yuliana Gómez e pela Instituição Universitária Tecnológico de Antioquia, que decidiu comemorar seu 10º aniversário patrocinando a Linha de Pesquisa Problemas e Ruralidades Rurais para marcar esta linha editorial. No campo, no meio rural, em meio a uma crise socioambiental provocada pelo modo de produção capitalista-imperialista, a vida da humanidade segue em disputa, e essas reflexões contribuem para sua compreensão. Não esqueçamos, vale dizer, a frase do século XIX: compreender deve ser um passo pequeno e necessário, se se trata de transformar, desde a raiz, as relações sociais baseadas no capital.

